

INTERNACIONAL INFORME

De la tierra al cielo se expande el poder chino

En tiempo récord se posicionó como una potencia con capacidad de decidir sobre las políticas globales.

Por JULIANA GIL GUTIÉRREZ

Ni una desaceleración económica ha acabado con la influencia de China y la fórmula de su presidente *Xi Jinping* para hacerse sentir ha dado sus frutos. Su influencia trascendió el espectro comercial que la hacía famosa. Ya no es solo esa industria con exportaciones que superaron los 2,4 billones de dólares en 2018 y cuyos productos permearon los mercados de todos los continentes, sino que su nombre está en la carrera espacial, la industria de armas y su poder de veto en Naciones Unidas es clave para que un proyecto marche o no. Nada más en enero de este año su sonda Chang'e-4 aterrizó en la cara oculta de la Luna, convirtiéndose en el primer país en pisar este lugar. Su hazaña espacial no fue en vano, busca encontrar helio-3, un sótelo ligero de este elemento que podría resolver la demanda energética de la tierra. La apuesta no acaba ahí, los chinos quieren llegar a Marte. Esta aspiración, sumado al ultimátum a la Nasa del presidente de Estados Unidos, *Donald Trump*, de llegar a la Luna en cinco años, evidencian un regreso de la carrera espacial.

También está cada vez más armada. Cuenta con 280 ojivas nucleares, según datos de la Sipri y está desarrollando armas de nueva generación, al punto que el propio Trump condicionó la negociación de un nuevo tratado de armas a la participación de los asiáti-



PARÉNTESIS

ASÍ TRABAJAN LOS LÍDERES CHINOS

El sistema chino promueve la experimentación y la competencia, premia las buenas decisiones y castiga las malas. Aunque hay una cabeza, cuenta con muchas personas que buscan como lograr las mejores tasas de crecimiento y menores tasas de desempleo. Además, las personas toman decisiones guiadas por los resultados de sus fallos anteriores: las mejores prácticas se producen, se comparten y se aprenden con los otros. También ha promovido la innovación y la ciencia, se destaca por el éxito de compañías como Huawei e intenta dejar de ser solo la maquila del resto del mundo.

cos. Además, es uno de los cinco países que cuenta con poder de veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, potestad que le permite frenar decisiones.

“China parece ser el único país con el potencial de reducir la disparidad de fuerza global entre sí y los Estados Unidos de manera suficiente para convertirse en una nueva superpotencia”, escribió *Yan Xuetong*, decano del Instituto

de Relaciones Internacionales de la Universidad de Tsinghua. La nación que ha sido liderada por el Partido Comunista desde 1949 tiene un punto a favor en ese crecimiento: sus relaciones con países que incluso no tienen una ideología o sistema político similar al suyo.

Los números primero

Una batalla comercial entre China y Estados Unidos amenazó con desestabilizar la economía mundial. A simple vista, el primero parecería ser un país osado al intentar competir con la nación que es potencia desde la segunda mitad del siglo XX que, además, encuentra en Trump una de las eras más atrevidas de la historia reciente con un mandatario al que parece no importarle nada.

Pero los asiáticos enfrentaron a la norteamérica del republicano y en esa disputa que aún persiste –dado que hace dos semanas se conoció que en las próximas semanas habría un resultado de las negociaciones comerciales– van ganando la pelea.

Así lo demostraron las estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) que señalaron a Estados Unidos como perdedor de la guerra comercial. Esta lucha económica cambió las predicciones en la materia. En el más reciente informe de proyecciones, el FMI aseguró que los pronósticos de crecimiento mundial correspondientes a

2019 y 2020 se registran a la baja a raíz de los efectos negativos de los aumentos de aranceles de estos dos países.

A renglón seguido, reseñó que “la segunda fuente de riesgo sistémico para la estabilidad financiera es que China sufra una desaceleración más profunda de lo prevista, con implicaciones negativas para los socios comerciales y los precios mundiales de las materias primas”. Ahora de China depende gran parte del equilibrio mundial, una influencia cada vez mayor desde el inicio de la apertura económica en 1978, cuando los reformistas del Partido Comunista inauguraron el “socialismo con características chinas”.

El primer paso de Pekín para establecer un vínculo con un país son los números. Antes el tema político era clave, pero ya el aspecto principal es la relación comercial, así lo explica *Loyda Gómez*, jefe del Departamento de Negociación y Comercio internacional de la Universidad de la Sabana. “Su interés es ejercer más impacto y presencia en otras naciones y este está cambiando un poco el tema político”, indica la experta, inversiones que pueden resultar siendo de menor regreso económico, como es el caso de la Ruta de la Seda, pero que le permiten conquistar más espacios.

¿Solidaridad de Pekín?

Más que relaciones internacionales, China ve vínculos

“La gente en los países democráticos considera a China de una manera similar a la que los europeos alguna vez hicieron en los Estados Unidos, como una tierra de oportunidades y en ascenso poder económico”.

XUETONG YAN
Internacionalista chino

“El fin de la Guerra Fría dejó a China como el ganador indiscutible del movimiento comunista en el mundo”.

LILY M. BRAVO C
Investigadora



A finales del año pasado China inauguró el puente marítimo más largo del mundo, 55 km. Cortó la cinta